

SUSCRIPCIONES

Paises	
Madrid.....	1.50
Provincias.....	1.25
Portugal.....	1.25
América.....	1.50
Extranjero.....	1.50
En las demas.....	1.50

VENTA

En las demas.....	1.50
En las demas.....	1.50
En las demas.....	1.50
En las demas.....	1.50
En las demas.....	1.50

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 18 principal, y en Barcelona señores Boidós y C.ª Escudillera, 80.

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director, Mr. Loratte.

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Lunes 3 de Agosto de 1888

MADRID — NUM. 4 660

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

NUESTRO GRABADO

Nuestro grabado representa en espacio muy reducido el volumen de los cuatro satélites de Júpiter comparados con los de la Tierra y la Luna. No hay forma más gráfica de hacer comprender lo que son esos pequeños puntos luminosos que giran en torno del magnífico astro que está durante la presente época del año sobre el horizonte y que pueden distinguirse fácilmente con unos buenos prismas de teatro.

Cuando en 1609, Galileo descubrió por primera vez que Júpiter estaba escoltado por cuatro satélites, consideró esta magnífica estrella con su cortejo de lunas como una imagen del sol en medio de los planetas. A este sistema lo bautizó con el nombre de *Mundo de Júpiter* (*Mundus Jovialis*).

Los cuatro satélites son de volumen diferente. Sus diámetros aparentes son tan pequeños que no se han podido medir con exactitud. Sábese únicamente que el tercero es el mayor y que siguen en tamaño el cuarto, el primero y el segundo. Las distancias de los cuatro satélites al planeta tomando por unidad su radio ecuatorial son: 6.05, 9.62, 15.35 y 27.60. El tiempo que emplean en sus revoluciones, relacionadas con la tercera ley de Kepler, son en días: 1.77, 3.55, 7.15 y 16.69. Las excentricidades de sus órbitas son débiles y los planos de estas órbitas se hallan poco inclinados sobre aquel en que se mueve el planeta alrededor del sol. Supóngase, que como nuestra luna, presentan constantemente la misma faz al astro principal.

Los cuatro satélites brillan aisladamente con una luz inferior a la de nuestra luna; pero sus rayos reflejados producen un resplandor en la superficie del planeta mucho mayor que el que nosotros recibimos de nuestro satélite.

La brillantez de los cuatro lunas varía periódicamente durante su revolución en torno del astro: esto depende, sin duda, de que la luz que nos envían se modifica a cada instante por la reverberación de la que reciben del mismo Júpiter. Según sea la posición de los cuatro satélites con relación al planeta central, así aumenta o disminuye su resplandor. Conviene no olvidar que además de la luz directa del sol llega hasta ellos la del gran astro que regta sus movimientos.

El estudio de ese pequeño sistema de mundos ha dado ocasión a descubrimientos de la mayor importancia. Habían calculado los astrónomos con absoluta exactitud los eclipses de cada uno de los satélites; estos fenómenos se debían presentar en momentos determinados de antemano con precisión matemática. Observóse que los cálculos no correspondían a la realidad: los eclipses se verificaban siempre con un gran retraso. ¿De qué dependía el error? ¿De equívocos ocultos sufridos por los hombres de ciencia? No era probable, porque todos ellos coincidían en los mismos resultados. Al cabo de algún tiempo se dió con la verdadera causa.

El fenómeno ocurría a una hora fija, señalada previamente con minutos y segundos; pero no llegaba hasta nuestro conocimiento sino algunos instantes después. Esto consistía evidentemente en que la luz necesitaba, al igual que el sonido, de algún tiempo para salvar grandes distancias.

Tal fue la base que tuvo la ciencia astronómica para medir la velocidad de las ondas luminosas y para apreciar la cantidad de tiempo que necesitan para recorrer los espacios infinitos.

Si no proporcione, los sabios al estudiar los movimientos de Júpiter y sus satélites descubrieron uno de los más portentosos fenómenos de la física que contribuye más que ningún otro a representar la grandeza y la magnitud de la creación.

Si algún lector curioso quiere constituirse en observador, proveése de unos anteojos de campo ó de unos buenos prismas de teatro, díjales al brillante astro que está sobre el horizonte hacia el Sur, entre nueve y diez de la noche, y verá distintamente los cuatro satélites girando en líneas casi horizontales en torno del planeta más hermoso de nuestro sistema.

EL CANTON DE SCHWITZ

(PANORAMA SUIZO)

Aunque de reducidos espacios, tan agreste comarca, ha dado el nombre que lleva a toda la Confederación, resultando como resultan sinónimos, Schwitz y Suiza. Por lo que cruzado este cantón de eminentes cimas, descienden en primer término en el zénith ceuro de su firmamento sembrado, y se arraigan y extienden por su húmedo suelo, las conocidas con los nombres de Mythen, Ronberg y Rigi, a cuyos pies ruedan en distintas direcciones ríos tan tortuosos y pintorescos como el Sihl, el Moota, el Aa, el Linth, que van rápidos a verter sus caudales en los lagos de Zurich, de Zug, y de Lucerna. Extensas de funerarios ventisqueros sus montañas, por cualquier parte que tendáis la vista, descubris inmensos prados en declive ó vastas campiñas ondulantes, más apropiadas al pastoreo de los ganados que al cultivo de las plantas. En sus bosques predominan los abetos, los pinos, las hayas, sobre todo lo demás árboles y arbustos; y por su accidentado suelo y en las entrañas de su tierra mil veces abiertas y destruidas por las subterráneas corrientes, se encuentran a cada paso el mármol, el asperón, el hierro, la roca calcárea, la turba ó césped de tierra, onya leve, esponjosa y negra sustancia, compuesta por los residuos y despojos de infinitos vegetales, son testimonio vivo de las revoluciones geológicas con que la Naturaleza castigaba durante su período embrionario a todo nuestro planeta.

Las renombradísimas cumbres del Mythen, del Ronberg y del Rigi, citadas anteriormente, traen a

la memoria remembranzas diversas y avivan en el corazón varios profundos sentimientos; pues mientras el primero de tales nombres, es decir el Mythen, recuerda hechos mitológicos inverosímiles, enajados por la fantasía popular desde tiempos remotos, el segundo, ó sea el Ronberg, recuerda espantosas catástrofes, y recuerda el tercero, el Rigi, maravillosos puntos de vista ó deslumbrantes panoramas. Sin contar las infinitas revoluciones geológicas experimentadas de antiguo por Helvecia, cuyos saudi-mientos han como desarraigado de onjo su accidentado y agrietadísimo suelo; aparte hacernos eco a la sazón de ciertas especies más ó ménos acreditadas en el mundo científico, las cuáles aseguran cómo esta hermosa región formara parte del Océano en edades bien distantes de nosotros; aun considerando como baldíos ó inútiles cuantos testimonios nos presentan, así Marmier como Just, así Haller como Wagner, en demostración de las alteraciones experimentadas en su aspecto físico por Suiza, la catástrofe del Ronberg, por el sola, constituye un verdadero cataclismo.

La noche del 2 de Setiembre de 1806 se acercaba, y con ella, parecía que se acercaba también la noche horrible del último juicio. Los campesinos dispersos por las riberas del L. wertz, por las campiñas de Art, por las cimas del antiguo Goldan, habíanse refugiado en sus cabanes, huyendo a las iras de terrible huracán, recientemente desencadenado, cuando de improviso, hirió sus oídos el toque universal de rebato despedido por las campanas de las iglesias y por las bocinas de los pastores. A tamaños tristes augurios ó urgentes conjuras, quienes, por místicos, se dan con fervor al rezo; quienes, por mundanos y materialistas, al acapara-



Los satélites de Júpiter.

miento de sus ahorros a fin de sacarlos a flote de la que consideraban ya, espantosa devastación; quienes, por filántropos y humanitarios, a acorrer en sus angustias al prójimo; quienes, en fin, por novelescos y curiosos, a investigar la causa de semejante alarma. Poco tiempo, sin embargo, duraron los asnos de unos y otros. Aún no habían restado y puesto bajo las alas de su amante corazón, las madres a sus hijos, como para resguardarlos de las asechazas tristísimas de la muerte; aún vagaban por los aires las plegarias de los ancianos, en su natural desolación, en su carencia absoluta de fuerzas físicas y en su fe exaltada, dados con ahínco a contrarrestar las fuerzas de la Naturaleza y a mitigar las lías celestiales por medio de las plegarias; aun el pobre pastor de los Alpes profecía por reunir su rebaño, desperdigado en la montaña, y conduciendo al seguro de su amplio redil; aún no habían tenido tiempo los moradores de aquella comarca de apreciar el peligro que les amenazaba y conjurarse a él, cuando de súbito, el Ronberg, como si fuese, en lugar de inmensa cumbre, monstruoso ballenato ó mitológica bestia, revolviese airado y se agita sobre sus cimientos. A tal terrible comocion y sacudida, sigue otra y otra, cada cual de ellas más violenta y más fuerte.

A la vista de aquel horroroso fenómeno, y en previsión de futuras desgracias, los campesinos corren atropellados a refugiarse bajo las bóvedas de los templos. Más ¡ay! que a la Naturaleza no le contiene ni le infunde respeto nada en el mundo. En sus resplandores, lo mismo desarraiga el tronco de un árbol secular que la vetea alísimas de un campanario bendito; y lo mismo vuela el casco de un navío pirata que la cúpula de una iglesia católica. Para ella son idénticos el oratorio y la mancha. Tras semejantes horribles sacudidas, el Ronberg, mirado en sus cimientos por la filtración de las aguas, se desplomó y vino abajo con estrépito, arrollando en su infernal derrumbe, cuanto cayera en el espacio de muchas leguas, bajo la inmensa pesadumbre de sus fragmentadas rocas. Todavía los campesinos de Schwitz celebran anualmente en la iglesia de Art esta espantosa catástrofe del Goldan, y este saldo de cabeza siniestro con que a manera de coloso ebrio distinguió el Ronberg a los campesinos helvéticos en aquella verdadera noche de horrores.

Pero las revoluciones geológicas, como las revoluciones sociales, llevan diluido en su seno, así el germen de la vida como el germen de la muerte.

Obra al parecer de destrucción resulta en realidad obra germinadora y fecunda. Lo cierto es, que aquella espantosa catástrofe, si desfiguró en parte el aspecto físico de tal porción de tierra helvética, no llegó a quitarle su peculiar y congenita hermosura. Los milares de rocas desprendidas de las cimas del Ronberg, resultaron otros tantos funerarios túmulos erigidos por la Naturaleza inclemente a sus pobres víctimas; pero sobre tales empolvadas ruinas del antiguo Goldan, se alza hoy a los espacios nueva y floreciente población, que visita a porfía cuantos extranjeros anhelantes de explayar su espíritu acuden a esta privilegiada comarca, rica cual pocas de Helvecia en maravillosas perspectivas.

Natural belvedere, como denominan los suizos a los miradores, el Rigi, desde ninguna otra parte mejor que desde sus cumbres alísimas pueden los ojos recrearse, contemplando las bellezas de los caprichosos paisajes extendidos en su torno, con la profusión de los cuadros en cualquier pictórico Museo. Desde allí se columbra y ya con toda su imponente majestad, no solo la vastísima rasadura del Ronberg sino el espacio comprendido entre Art y Goldan, donde cayera devastándolo, aquella especie de lluvia de arrolitor. Desde allí, a óitos los ojos, pueden contemplar una línea interminable de albos ventisqueros, sobre cuyas copas de nieve, los rayos del sol, al salir por Oriente, como al hundirse en su o sea, se descomponen en mil varios y brilladores matices. Desde allí, os podéis recrear mirando la superficie ondulante, nada menos que de diez y siete legos, los cuales, tomados por diez y siete preciosísimas perlas engarzadas unas a otras, con trozos de esmeraldas. Desde allí, por lo lejos del horizonte, se divisan desde los Vosgos hasta los Ballanes de Al-

D. José María Manant, y demás señores que la han auxiliado en tan impropio trabajo, la feria decae, y es preciso un gran esfuerzo de voluntad para levantarla y hacerla digna de los primeros años de su creación. Ciertamente que la Exposición universal de Barcelona ha sido este año una remota para la feria valenciana, aparte de que aun recientes los festejos reales celebrados con motivo de la visita que hizo la regente a esta población, se han retraído ahora muchos forasteros; pero de todos modos, contando Valencia con elementos para ser una ciudad veraniega, deber tienen los encargados de su administración de estudiar los medios para que no se malogren las justas esperanzas que en dicha fiesta tiene puestas el comercio.

Los juegos florales de *Lo Bat-Fenat* se han celebrado con la brillantez de siempre. Es una solemnidad poética en la que se rinde culto al talento y a la hermosura, y por lo mismo, no es extraño que en el aristocrático teatro Principal se reuniese la flor y nata de la población.

La fiesta, literariamente hablando, está en decadencia. Este año se ha notado que sea por cansancio ó por otras causas que no estoy en el caso de mencionar, los poetas más distinguidos del Parnaso lemosín se han retraído de acudir a la liza a disputarse el merecido galardón. Pero si la poesía lírica decae en los juegos florales, no enoede lo mismo con la prosa.

Cada año aslen nuevos escritores que con sus trabajos de investigación, escritos indistintamente en castellano y valenciano, prestan verdaderos servicios a la historia patria. Cuando no más fuese por esto, merecerían los juegos florales, el apoyo y el aplauso de los amantes de las glorias valencianas. Años atrás, entre otros trabajos curiosos, se premió la *Historia de Sagunto*, escrita con grande riqueza de datos por el médico señor Chabret, y un estudio arqueológico acerca de *Almendra y sus antigüedades*, debido a nuestro amigo y correligionario señor Cebrían y Mezquita. Sobre ambos trabajos prescindiendo de entrar en consideraciones porque pronto podrá usted juzgarlos, pues me consta que sus autores van a darlos a la luz pública. En el certamen de este año se ha premiado una refutación acerca de *Donya Carroza de Vilaragut*, escrita, según noticias, con conocimiento exacto de causa, por el Sr. Danville; un estudio crítico sobre *Guillem de Castro y su teatro*, hecho con mucha erudición por el Sr. Cebrían; otro acerca de la *Influencia de la cultura árabe en Castellón del Sr. Cacho*; una *Biografía de Ausias March* (de la cual tengo muy buenos antecedentes), del Sr. Lombart, y otro trabajo del mismo género del Sr. Blasco Ibañez referente a *Don Hugo de Moncada*. Según mis noticias el premio otorgado al distinguido folletista de *El Correo de Valencia*, Sr. Blasco Ibañez, ha sido muy disputado por otro escritor muy apreciable por sus conocimientos históricos y el cargo oficial que desempeña; pero el jurado, creyendo ambos trabajos dignos del lauro ofrecido, apelo al sorteo, habiéndole cabido la suerte al Sr. Blasco. No conozco la biografía de *Don Hugo de Moncada*, escrita por el folletista de *El Correo de Valencia*; pero me dicen que está escrita con galanura de lenguaje y brillantez de imágenes, cosa que no me sorprende, porque reconozco que su autor es uno de los escritores de más brillante imaginación que ha producido la nueva generación literaria de Valencia.

La novedad principal de los juegos florales de este año ha sido el haberse adjudicado el honoroso título de *maestros en gay saber* a los Sres. Lombart y Paig Torralba. Al primero, además del diploma de la gaja ciencia se le ha dado el de *molt honorable escriptor*. Lombart y Paig Torralba son los valencianos que con más entusiasmo del lemosinismo (del cual puede decirse que son el alma), y cuando no por los premios ganados en las justas poéticas, por los grandes servicios prestados a la causa regionalista, serían siempre muy dignos del galardón justamente obtenido.

El certamen musical celebrado en la plaza de Toros es uno de los números del programa de la feria más notables; pero me temo que por un lado, compadrazgos censurables, y por otro, demostraciones de amor propio hijas de una excesiva soberbia, den al traste con los festivales y en los años sucesivos se retraigan las músicas de asistir a los mismos. Varias de estas, civiles y militares, unidas por la fraternidad del arte han acudido a disputarse los codiciados premios, pero cuando ha llegado el momento de la adjudicación de los mismos, la manzana de la discordia ha surgido en forma de protestas, proporcionando disgustos a algunos de los dignos individuos del jurado.

Esta carta se extiende más de lo que pensaba, y fuerza es que la termine para que pueda tener cabida en las columnas de El Globo. Poco, muy poco diré respecto a la gran cabalgata, porque si me propusiera describir su magnificencia, necesitaría llenar muchas más cuartillas. Sólo debo hacer constar que la dirección artística de los carros que representan *El Comercio*, *La Industria*, *La Flora*, etc. ha estado a cargo del distinguido pintor señor Coriñan, que por su acierto y buen gusto ha obtenido generales aplausos. Con todo, los carros que más han llamado la atención por su riqueza han sido los titulados *El Progreso* (costeado por el Sr. Marqués de Campo) y *El Ejército*, sufragado por la guarnición de Valencia.

Los señores Pellicer y Ferrandiz y Cebrían y Benllloch, respectivos autores de dichos carros, pueden estar satisfechos de sus obras, porque en ellas han demostrado una vez más sus excelentes dotes artísticas.

Me enhorabuena a todos.

SANMARTIN Y AGUIRRE.

Valencia 3 de Agosto de 1888.

CARTAS VERANIEGAS

Sr. Director de El Globo:

Con los juegos florales de *Lo Bat-Fenat*, el certamen musical, y la gran cabalgata de feria, han tenido digno fin las fiestas de la feria de Valencia. No espere usted, amigo mío, que la hablo de todas ellas. Recien llegado a la ciudad del Turia, conórtome solo a las últimas. Sin embargo, he de hacer constar que a pesar del esplendor que los festejos han revestido, por lo cual merecen los placemes de todos los buenos valencianos, el digno presidente de la comisión de feria nuestro amigo y correligionario

LOS CONVENTOS

El aumento de instituciones religiosas observado en Madrid, y generalmente en toda España, desde hace algunos años, ha dado ocasión a *La Iberia* en su artículo «Tiempos difíciles» para vindicar al sistema liberal de la nota de impío y volteriano con que suelen atacarle los tradicionalistas y reaccionarios, á falta de otros argumentos de mayor eficacia.

Pero á la vez el apreciable colega entiende que es digno de estudio, en el campo de la Estadística, y bajo el aspecto puramente social y económico, un hecho de tal importancia, que pudiera tener su origen en las dificultades de la vida para la gran masa de nuestro pueblo, determinando la inclinación al claustrismo en busca de relativa holgura y sin que sea parte en ello el impulso del sentimiento religioso.

Fuerza es confesar que los conventos son en nuestra época un verdadero anacronismo: si aún viven y se extienden, efecto debe ser de alguna grave enfermedad, en el organismo confiado á la atención del gobierno; porque en la marcha regulada de las funciones, ni el hombre que llega á la edad viril conserva los hábitos y gustos del niño, ni los pueblos en estado normal dejan de acomodarse sus costumbres y hábitos al curso de los tiempos.

Hay indudablemente algo que seduce á los que contemplan en la miseria esos santos edificios donde se albergan las modernas y restauradas comunidades, que recorren la población en cómodos carruajes y van de unos á otros pueblos recogiendo limosnas prodigiosamente ofrecidas, con la protección de las autoridades, á la vez que estas persiguen y molestan á tantos obreros sin trabajo, á tantos labradores agobiados por el peso de las contribuciones, y á tantos menesterosos vergonzantes que en las vías públicas se ven forzados á mendigar el sustento para sus hijos.

Cierto es que la penosa situación de las clases trabajadoras ha sido ya objeto de algunas medidas que anuncian buenos propósitos por parte del gobierno, pero mucho más será preciso para restablecer el equilibrio social perturbado. Con la facilidad y economía de las cargas públicas, la propagación de conocimientos útiles y la investigación de nuevos horizontes que abran campo á la esfera de actividad de la mujer, tendremos adelantada la mitad del camino para el fin propuesto. La otra mitad hay que recorrerla fortaleciendo el prestigio de la autoridad paterna para que no se cometan abusos como el de la infortunada *Monja de Vigo*; limitando la inmunidad de los conventos; amparando en el ejercicio de su derecho á las profesas que pretenden excomulgación, y dejando reducida á sus justos límites esa fuerza política de atracción de los conservadores que, al prodigar á masas llenas los beneficios del Tesoro, han impulsado ese incomprensible desarrollo de las instituciones monásticas.

Subsistan y progresen, si tal es su fortuna, pero sin auxilio oficial, sin cesión de terrenos ni edificios, y solamente favorecidas por el respeto á las libertades de asociación y de conciencia que nuestras leyes consagran.

No olvidemos que la preponderancia y excesivo crecimiento de un órgano se verifica siempre á expensas de los demás, en todas las manifestaciones de la vida. Si los institutos religiosos aumentan, no tardará en manifestarse la tendencia absorbente de los verdaderos de riqueza pública, con agravio de las clases productivas de la nación. Muy buenos sentimientos debe inspirar la religión á los que rezan, pero no es menos moralizadora la religión de los que trabajan.

En una sociedad influida por el escepticismo, si tanto se protege la holgarza y bienestar de los institutos religiosos, se corre el peligro de fomentar el vicio cubriéndolo con el manto de la hipocresía, y entonces, acaso muchos de los que no ayunan ni oyen misa, vayan á buscar en los conventos su *modus vivendi*, atraídos por las relativas ventajas materiales de subsistencia.

Lo cual explica que también en las santas casas de oración se albergue el crimen, como recientes casos manifestaron; porque no es la religión una garantía de moralidad cuando no se inspira en la fe pura y en el espíritu desinteresado, de abnegación ó penitencia.

LA CAMPAÑA DE VERANO

Estamos á 6 de Agosto, faltan pues dos meses para que termine el verano, durante el cual nos ha prometido el gobierno hacer una fecunda campaña administrativa.

No se nos olvida que ha transcurrido breve espacio de tiempo desde que las Cortes suspendieron sus tareas, y que las reformas á que cada departamento ministerial tiene que atender son muchas, pero por ambas razones, y considerando que ha pasado ya la tercera parte del verano, hemos de recomendar alguna actividad, porque si los proyectos que han de someterse al Parlamento tienen algún defecto, éste, único autoridad en la materia, se encargará de rectificarlos, y si las reformas pueden plantearse por medio de decretos, hay que suponer que no es necesario mucho tiempo para ponerlos por obra, toda vez que no se concebía la idea de que un ministro acepte la cartera sin tener formado concepto decisivo acerca de cada uno de los servicios de los ramos que su ministerio dirige.

Exigimos actividad porque es inadmisibles en absoluto que se prescinda, ni por un día, de llevar disposiciones y proyectos á la *Gaceta*, y de procurar que los periódicos den noticia de los asuntos en que los ministros se ocupan.

Hace falta saber qué piensa hacer el señor ministro de la Guerra; qué ideas bullen en el cerebro del ministro de Marina; qué aspira á realizar el Sr. Fagüer; cuándo saldrán á luz los proyectos de Código y de enfuero, que nunca acaba de acabar el señor Alonso Martínez; qué piensa y si piensa algo el marqués de la Vega de Armijo, y que es, en fin, lo que se propone hacer el gobierno.

Hasta la fecha sólo conocemos las dificultades que ofrecen al señor ministro de Hacienda sus reformas, acerca de las cuales hemos hablado extensamente; y una de ellas, la que comete al cuerpo de archiveros el servicio de archivos de Hacienda nos satisface, aunque hubiera sido conveniente hacer la reforma de una sola vez, cometiendo al citado cuerpo la custodia y organización de archivos generales de la provincia, que á no dudar habría representado un gasto poco mayor y una importantísima mejora, cuyos beneficios hubieran sentido todos los ramos de la administración pública.

Sabemos que el señor ministro de la Gobernación estudia reformas importantes en la Administración local; sabemos que el señor ministro de Fomento las procura en los servicios administrativos de su departamento, que viene ocupándose con asiduidad en el establecimiento del crédito agrícola, y que en actividad será provechosa para la enseñanza y las obras públicas; sabemos que el Sr. Capdepon también estudia lo que más urge hacer en las provincias ultramarinas; pero, fuera de lo que estos señores hacen y piensan hacer, no tenemos noticia de que los demás ministros piensen hacer nada.

Y como, según una frase, no por vulgar menos gráfica, el tiempo vuela, nos vemos en el caso de advertirles que han contraído con el país un compromiso demasiado totema para dejarlo sin cumplir.

Dicen algunos que no es en San Sebastián donde se estudian y se plantean reformas, y nosotros no podemos estar conformes con esto, porque si en San Sebastián no dan señales de vida, en Madrid callan como muertos, sin considerar que lo que hoy avisamos nosotros, mañana lo exigirá la opinión, y entonces será demasiado tarde para hacer lo que ya debiera estar hecho.

Si cada ministro tiene un criterio perfecto, profundo, acerca de lo que debe hacer y lo que debe reformar, como las ideas se adquieren en largo plazo de estudio, pero se desarrollan en brevísimo espacio de tiempo, no tiene disculpa que á estas fechas, tras un mes de vacaciones parlamentarias, no hayan sido publicadas aquellas reformas que no consisten en volver lo de arriba abajo, sino en corregir defectos cuya evitación vale en ocasiones tanto como las más vastas y mejor estudiadas organizaciones.

Espere, pues, pero espere poco espacio, á que los ministros den señales de vida, ya que, excepto los de Fomento, Gobernación, Hacienda y Ultramar, parecen olvidados de lo que prometieron en las Cortes.

ECOS POLITICOS

La derrota de ayer ha incomodado mucho á los conservadores.

Uno de sus diarios, refiriéndose al discurso del Sr. Silveira, escribe:

«A los que creen que ese discurso es un memorial para pedir el poder, idea que sólo en cerebros fusionistas cabe, les recordaremos, para concluir, que los generales conservadores no hacen sonar sus sables en las antecámaras regias en momentos tristes como este.»

Quizá sea porque no tienen de puro mohoso. Pero eso no hace al caso.

Lo que resulta de la frase copiada, es que los conservadores, tan complacidos y afectuosos cuando lo del santo y seña, han perdido la esperanza de atraer el general Martínez Campos á sus filas.

De una carta de San Sebastián, publicada en *La Correspondencia*:

«Allá en la Concha se ven días y días coronando el perfil del paseo centenares de personas que siguen los menores movimientos de la familia real. Valientes y denodadas desfilan la incoherencia del cielo y sobrellevan con gusto los mayores chubascos y los sofocantes de un sol canicular.»

Hay gustos para todo.

Y gustos que merecen chubascos.

Por triste azar de los tiempos han venido á coincidir en las quejas, el Papa y el gran turco.

Un telegrama de la Agencia Fabra dice:

«La Puerta prepara una circular que dirigirá á las potencias acerca del asunto de Massanah.»

En ella protesta contra la ocupación italiana que viola los inalienables derechos de Turquía.

Conocemos la historia, y no nos costaría trabajo adelantar los términos de la protesta.

Será menos piadosa y bella en la forma, pero enteramente igual en el fondo y en la suerte á las que por el Papa son dirigidas todos los años á las potencias, reclamando contra la usurpación de los Estados Pontificios.

En las elecciones parciales de ayer ha triunfado el Sr. Duasoal, llevándole más de 500 votos de ventaja al candidato conservador Sr. Diaz Agero.

La Epoca, presa de la mayor indignación, escribe á tal propósito:

«El éxito de la lucha no es en verdad satisfactorio, ni para el partido conservador, ni para el gobierno, ni para el régimen parlamentario. Ausentes la mayoría de los conservadores, más importantes, era de presumir que se hiciera notar su falta en los comicios y que aparecieran mercedadas sus huestes; y que los adversarios aprovecharan esta confusión era natural, cuando la cosa es que la ofensa en condiciones que no podían sospechar.»

Si estaban ausentes los personajes conservadores, lo estarían también los personajes de los demás partidos.

Por aquello que decía el jugador del oneto á la madre que le escrimaba por haber jugado en Vienes Santo: «¡Y era domingo de Pascua para el que me ganó el dinero!»

Y prosigue *La Epoca*:

«Mucho más han podido hacer los conservadores desde que observaron la actitud del gobierno y las influencias con que contaba el Sr. Duasoal. Por lo apático, que más de una vez hemos censurado no ha podido sacudirse, y aunque sea doloroso decirlo, no debe contarse.»

Si ellos no se han sacudido, bien les sacude ahora *La Epoca*.

Pero, trabajo perdido. Porque están ausentes.

Lo más curioso es el siguiente raciocinio del apreciable colega:

«El partido conservador ha obtenido próximamente los mismos votos que firmas había presentado para interventores. Fueron 193 las firmas, y 538 son los votos.»

Pues á fé que no vamos la aproximación.

De las firmas á los votos, y en el corto espacio de una semana, ha disminuido el entusiasmo conservador en un 20 por 100.

Desengáñese *La Epoca*, y cese en sus lamentaciones y estadísticas.

De la elección de ayer, sólo se deduce una cosa evidente.

Que Madrid no quiere conservadores.

Exactamente lo mismo que el resto de España.

No es mala broma la que el Sr. Rute da en el último número de *Los Matines Españoles*, al Sr. Cánovas del Castillo:

«El problema social tiene hoy importancia superior á todas las cuestiones políticas. La iniciativa, á tal respecto tomada por el gobierno liberal, ofrece al señor Cánovas nuevo campo en que ensayar sus altas facultades y sus especiales conocimientos.»

Hé ahí un modo delicado de conceder honroso retiro al Sr. Cánovas.

Nombrándole presidente perpetuo de la comisión de información obrera.

LA REDUCCION DE FUERZAS

Un distinguido jefe de infantería, que tiene serbrados motivos para conocer cuál es la organización interior de los cuerpos armados, nos dirige la siguiente carta, que publicamos con gusto, si bien salvando y manteniendo el criterio sostenido desde nuestras columnas, en punto tan complejo é importante.

Dice así la carta del bizarro militar:

«Sr. Director de El Globo.

Distinguido señor mío: con ocasión de las noticias que han publicado algunos periódicos, relativas á economías en el presupuesto de Guerra, se discute por muchos la forma y el alcance que ha de darse á ese pensamiento reclamado en justicia por la opinión.

Aunque jamás he mostrado aficiones á exponer al

público mis ideas, porque ni mis deberes lo permiten, ni mis condiciones son adecuadas, voy á emborronar unas odrillas para esclarecer un asunto grave y de trascendencia, guiándome en ello por el noble propósito de ilustrar á la opinión sensata y á los gobernantes que, sin desdoro para su saber y rectitud, desconocen la esencia orgánica de las unidades armadas. Veintiocho años, día por día, de mando de tropas me facilitan y autorizan en estas tareas.

La fuerza reglamentaria de un batallón suelto es de 422 hombres. Si contáramos con una organización verdad, y no corriese que los centros burocráticos absorbieran infinitos destinos con perjuicio de los cuerpos, de su instrucción, de su alimento y hasta de su nombre, los regimientos tácticos y las faenas encomendadas á una unidad de infantería, podrían cumplirse, si no desahogadamente y en las condiciones impuestas por su índole, al menos de un modo aproximado.

Pero lo que pasa en tal asunto, es escandaloso. Aquí se pagan muchos miles de hombres para que la oficialidad de los cuerpos armados se dedique á una enseñanza constante, con objeto de que aprendan lo más pronto posible cuanto concierne á los deberes militares y rutinas de guarnición y de cuartel, sin provecho para el país, sin beneficios para la instrucción de las tropas, y sólo con la intención de que figuren en las listas para haberes, supuesto que al momento se les dedica á servicios fuera de fila.

Prueba al tanto. Concretando las afirmaciones á la unidad citada, resulta: que hay entre ordenanzas de oficinas, asistentes de generales, oficiales de Estado Mayor y ayudantes 22 hombres; en la academia de Zamora, en la escuela de reclutas y colegio de huérfanos, 6 soldados; con licencia trimestral (autorizada por la superioridad) y por enfermos, 11. Total de destinos fuera del cuerpo, 39 hombres.

En el régimen interior del batallón, contando los hombres que no forman en fila, y que precisa restar por lo tanto, para la instrucción militar, debe anotarse: enfermos en el hospital, 16; de servicio mecánico, ó sean cuarteleros, rancheros y escribientes, 13; música y banda, 27; cartero, por incorporar, y enfermos rebajados, 7; total, 63.

Es decir, que de los 422 hombres reglamentarios, restando las dos cifras totales apuntadas, quedan 320 soldados. Segregando de éstos los 32 asistentes y ordenanzas de los jefes y oficiales, mas los 16 hombres que componen la guardia de prevención, quedan para formar 272 hombres, que distribuidos en 4 compañías de que consta el batallón, corresponden á cada una 68 soldados, contando con los sergentos y cabos.

Resulta en definitiva, que quedan para formar, apurando los destinos, y esotimando los servicios, sesenta hombres por compañía.

Ahora bien, los reglamentos tácticos, escritos para compañías de 250 hombres, disponen se distribuyan éstos en cuatro secciones; pero en consideración á que para el tiempo de paz, la fuerza es más reducida, ordena se formen tres secciones divididas en dos escuadras cada una. Con la actual fuerza de los cuerpos, es casi imposible cumplir los preceptos tácticos, y solo se llevan á cabo merced á arreglos y variaciones de los jefes, resultando siempre ridículo ver á un oficial mandar una línea de tiradores de siete hombres y á veces de menos.

[Y todavía se pretende reducir el contingente de los batallones! ¿dónde iremos á parar con tal medida? Hoy, según queda probado, es casi imposible hacer los movimientos y éstos nunca pueden semejar á lo que en la guerra habrá de hacerse, porque ni puede haber entusiasmo, ni los principios tácticos reciben aplicación aproximada.

Esto, sin contar los perjuicios que en la alimentación sufrirá el soldado, ni los quebrantos que la marcha interior de los cuerpos experimentaría. En la Dirección de Infantería existen sobre estas cuestiones, informes autorizados de casi todos los cuerpos de arma.

Tal es el verdadero estado de la cuestión, y el explica la resistencia de los jefes de infantería, á que se reduzca la fuerza de las unidades, porque si eso se llevan á cabo, vendría un desquiciamiento en el arma principal del combate, que podría maliciar ser germen de desastres inmensos. Precisamente lo que se impone es que desaparecieran todos esos destinos fuera de filas, que sobre aumentar el número de hombres aptos para el servicio, borraría esos privilegios de ordenanzas baratos y asistentes baratinos, que disfrutan generales, jefes y oficiales, que por su gerarquía y situación sedentaria no deben tenerlos.

Soy de usted afecto y servidor, M.»

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

VAPORES CORREOS

HABANA 4.—Hoy ha llegado á este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, *Ciudad de Santander*.

Sin novedad á bordo.

CERTIFICADOS DE ORIGEN

ROMA 5.—El director general de Impuestos ha dirigido una circular concerniente á los certificados de origen, exigibles para todas las procedencias, excepto para los países extraeuropeos, desde los estrechos de Gibraltar y Suez.

La circular empezará á regir el día 1.º del próximo Setiembre.

LA HUELGA DE PARIS

PARIS 5.—Las huelgas parecen que tienden á generalizarse.

No se ha turbado, sin embargo, el orden en esta capital.

Los patronos se han puesto de acuerdo para resistir á las exigencias de sus obreros.

El gobierno se limitará á defender con la mayor energía la libertad de los que quieren seguir trabajando y á defender el reposo público.

NUESTROS MARINOS EN VENECIA

ROMA 5.—Los periódicos de Venecia dan cuenta de los festejos que se preparan en aquella ciudad en honor de los marinos de la escuadra española.

Tanto las autoridades civiles como las del arsenal, contribuirán á los obsequios que van á tributarse á los marinos españoles, como una muestra de la simpatía que España inspira en Italia, y en justa correspondencia á los agasajos que Barcelona y Madrid dispensaron á los marinos y periodistas italianos.

MUERTE REPENTINA DE EUDAS

PARIS 5.—Emilio Eudes, el antiguo general de la Commune, ha muerto víctima de una apoplejía fulminante, mientras pronunciaba un discurso en la sala Favé en favor de los obreros declarados en huelga.

Sentenciado á muerte en los últimos días del Imperio y salvado por la revolución, miembro de la Commune, ministro de la Guerra, responsable en gran parte de los incendios de París y refugiado más tarde en Suiza, la figura de Eudes tiene bien triste celebridad en la historia contemporánea.

LA ESTATUA DE MIRABEAU

PARIS 5.—A las dos de la tarde de hoy ha llegado á Montargis el presidente de la República M. Carnot, para presidir la inauguración de la estatua de Mirabeau.

La población ha hecho á M. Carnot entusiasta acogida.

D. LUIS DE PORTUGAL EN MARSELLA

MARSELLA 5.—A las tres y 23 minutos de esta tarde ha llegado á esta ciudad el rey de Portugal, siendo recibido en la estación del ferrocarril por el prefecto Sr. Valbon y el general Japy.

El rey, cuyo semblante denotaba algún malestar, montó inmediatamente en un carruaje, siendo acompañado por una numerosa multitud que, á pesar del mal tiempo, acudió á recibirle.

LA HUELGA DE PARIS

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

8 de Agosto.

La huelga que en estos días precede París no ofrece nada de notablemente asarístico que la distinga de otros movimientos del mismo género en que á la postre llegan á entenderse patronos y obreros, ya sea cediendo éstos en parte de sus pretensiones ó bien amenguando aquellos algo el límite de sus resistencias. La observación apuntada por *Le Temps* y el *Journal des Debats*, respecto á la causa ocasional del levantamiento de los obreros, observación recogida por El Globo, es profundamente cierta. El Consejo municipal levantó de cascos á los obreros empleados en obras particulares ó de empresas distintas, que recibían jornales más bajos que los de los obreros en los talleres del Municipio; pero esta razón es momentánea, ocasional; el verdadero fundamento de la huelga hay que buscarlo en el estado del obrero dentro de las condiciones que le rodean en la ciudad donde vive. La beneficencia oficial y privada, las sociedades cooperativas, los gremios, las asociaciones todas con tendencias un tanto socialistas no han logrado resolver el triste problema de la vida del artesano en estas grandes capitales, donde las necesidades parecen crecer á medida que los recursos escasean.

La situación no es nueva ni el procedimiento anómalo. Berardo de Palissy decía de los alquimistas del siglo décimo sexto: «Buscando lo químico darán con las leyes eternas; ¿quién sabe si los obreros encontrarán la regla que fije su situación á fuerza de declararse en huelga? Mas, por lo pronto, los resultados inmediatos son deplorables. Algunos patronos han consentido pasar por el aumento del jornal y la disminución de las horas de trabajo, con la plausible idea de terminar cuanto antes sus obras, ya largamente perjudicadas á causa del incansable temporal de lluvias que reina hace mes y medio; pero esta situación es transitoria, el invierno promete ser duro, los campos han sido devastados por las tempestades, París tendrá forzosamente que sentirse de estas contrariedades, y la crisis entonces será más grave y difícil, no tratándose ya de la escasez de la soldada, sino de la escasez de trabajo. Anteayer decía un obrero: durante dos meses de nieve en que las faenas se suspenden, nadie nos socorre ni á nadie le pedimos: bien podemos pagarnos un mes de huelga haciéndonos cargo de que ha revuelto por espacio de noventa días. Una cana al aire el aumento de jornales se realiza; un pasivo de treinta soldados en su haber anual, si la huelga aborta.

A los que se sorprendan de que semejante estado de cosas se sostenga en París, sería conveniente recordarle que al igual ocurre en Inglaterra, en Bélgica y en Alemania, sólo que entre nosotros la huelga no ha producido aquel vergonzoso escándalo de Londres, en que fué saqueado todo un barrio, ni los sangrientos excesos que los socialistas provocaron en Berlín y en Danzville. Los anarquistas han celebrado sus reuniones públicas, siendo de notar que los huelguistas se negaron á asistir. Los discursos pronunciados, excesivos se agregan si irían prefados de amenazas; pero, sin embargo, la mayor parte de los obreros convinieron en que la hora de las grandes reivindicaciones no había sonado todavía: la manifestación obrera debía ser unánime, compacta, pero pacífica. Más de 10 000 adheridos permanecen en la actualidad mano sobre mano. Las tabernas y figones cercanos á la Bolsa del Trabajo hacen su agosto; y no obstante, únicamente en seis delitos ha tenido que intervenir la justicia. Un grupo de huelguistas pasa próximo á una zanja donde varios obreros ocupaban en mover tierra. Excitación á que abandonen la faena; resistencia por parte de éstos; amenazas de parte de aquéllos; impreaciones y denuestos que arman las manos y que conducen á un pobre padre de familia ante la policía correccional.

«No sabía usted que maltrataba á un hombre que estaba ganando el pan de su mujer y de sus hijos!»—dijo á uno el comisario.

«¿También yo lo tengo, señor, y hace cinco días que nos lo llevo nada—repuso el detenido llorando.

«¿Por qué es ha declarado en huelga?»

«Porque me comprometieron á ello. ¿Quiénes? No puedo decirlo.

Resulta probado que alentando las masas y caldeando los ánimos ejercen su profesión agentes de motines que inducen á los obreros protestantes á impedir el trabajo de los que se conforman con el estado actual de cosas. Volquetes vacíos, materiales detenidos, herramientas arrojadas al agua, talleres suspendidos, de los que han sido lanzados los operarios; tales fueron los actos violentos en que se han empleado los huelguistas cuando la fuerza pública ha faltado para impedir semejantes excesos. Últimamente se ha producido un conflicto entre la policía y el tribunal correccional.

Esto no considera que sean punibles los hechos citados como atentatorios al libre ejercicio del trabajo, en tanto no sean ejercidos directamente contra las personas. El prefecto, en vista de esto, acaba de publicar una circular recomendando á sus agentes que especifiquen cuidadosamente en la información que levanten el grado á que hayan llegado en amenazas y vias de hecho los huelguistas.

En el centro de París, aparte los alrededores de la Bolsa del Trabajo, no se nota ni el menor asomo de agitación. En los barrios extremos y por las afueras únicamente he visto algunos grupos que contemplan varios talleres donde la huelga continúa vigilado por agentes de policía. En la Exposición continúan las obras sin interrumpirse, y aunque así no fuera, no hay temores de que por esta causa no pudiera inaugurarse en el término marcado. Esta es una especie lanzada al objeto de reanimar el patriotismo de los obreros y ver si de este modo deponen su actitud.

L. ARZUBIALDE.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

Versiones distintas.

Contra las impresiones recogidas por todos los periódicos de la mañana, al designar, según sus referencias la participación que á cada uno de los detenidos correspondía en la comisión del delito, *El Imparcial*, con su autoridad de periódico generalmente bien informado, dió un extracto del actual estado de la causa, según el cual aparecen en primer término, como principales autores del delito, Higinia Balaguer y Dolores Avila. Esta acusación tiene, entre otros comprobantes, las declaraciones de doce presas de la Cárcel de mujeres, que parece aseguraron haberlo escuchado en una conversación tendida entre Higinia y Dolores.

Refiriéndose á esta última, dice el colega que en sus declaraciones se ha limitado siempre á hacer pro

testas de inocencia, y que espera que la justicia vea claro para que resulte que ella no tuvo participacion en el crimen.

Dolores no acusa a nadie.

No acusa ni a Higinia, ni a Varela. Sin embargo, se deduce de sus declaraciones que se halla completamente enterada del crimen y de las circunstancias que concurrieron en él.

Respecto a Medero, afirma *El Imparcial* que es tan inocente, á juzgar por lo actuado, como Lassa, Gallego y Blanco.

Todos, excepto el último, fueron detenidos por suponerse que como amigos de Varela, pudieran ser cómplices del crimen. Blanco lo fué porque ignoraba el juez la certeza de la fecha de su salida de Madrid y para que declarase si sabía algo de los propósitos de Higinia, de su conducta anterior y de su carácter. Este será presto en libertad, y en eso coinciden nuestros informes, tan pronto como llegue a Madrid la contestación del exhorto expedido á su pueblo preguntando si se encontraba allí en los días 30 de Junio y 1.º de Julio pasados.

Los otros detenidos irán (habla siempre *El Imparcial*) con Higinia y Dolores Avila al juicio oral, y si la Audiencia lo estima oportuno, decretará la libertad de los que crea inocentes.

La vista de la causa (termina) sorprenderá á todo el mundo.

Mal se compagina esta versión con lo relatado á *La Iberia* por el ayudante de capataz de la Cárcel Modelo, Sr. Ramos en un *interview* tenido por este con un redactor de dicho colega.

Después de explicar al Sr. Ramos cómo pudo enterarse de que Varela salía de la Cárcel diferentes veces, refirió la conversación tenida entre él, Varela y el preso apodado el *Cerrojo* en la mañana del día 2 de Julio.

Iniciada una discusión entre ellos acerca de si la religión autorizaba el adulterio y la prostitución, y apoyando Varela sus argumentos en las enseñanzas que le había dado su madre, añadió: ¡Pobre madre mía! ¡Más valiera que no me hubiera parido!

El Sr. Ramos, extrñando el tono de las anteriores exclamaciones, trató de averiguar el origen ó causa de ellas, y excitándole por medio de preguntas, y poniendo en duda sus bravatas arrancó de Varela la completa confesión de su delito.

A las seis y media de la mañana del 1.º de Julio salió de la prisión dirigiéndose á una taberna de la Costa de Areneros, desde donde envió á buscar al vigilante Sr. Rico.

Desde allí salieron ambos camino de la calle de Fuenorral, en la Ancha de San Bernardo encontraron á Lassa, que aguardaba allí, previamente citado por Varela. Llegaron á casa de la madre de éste último, y mientras Rico aguardaba en una taberna ó tienda de la calle de Apodaca, subieron Lassa (que ya conocía á la madre de Varela), y éste á casa de aquella, donde se encontraron.

Durante el almuerzo la conversación (tóngase en cuenta que extraximos lo dicho por Ramos) por cierto, dándole menos cantidad de narcótico que al perro, y se fueron á la calle. Dirigiéndose á la casa de un prestamista que tenía negocios con la madre de Varela, siempre acompañados de Rico, donde estuvieron hasta la una de la tarde, hora en que volvieron á la casa de la calle de Fuenorral.

Ya en esto se había incorporado Medero, que subió con Varela y Lassa á casa de la madre del primero. Rico esperó como antes en la casa de enfrente.

Aquí viene la relación del crimen que ya conocen nuestros lectores, por ser la misma referida por Ramos en su primera declaración. Consumado aquél, Medero entregó el dinero á Varela, éste dió 1.000 pesetas á Higinia, 2.000 rs. á Medero y á Lassa un puñado de duros.

Después salieron todos á la calle, incluído Higinia; se despidieron, y Varela solo fué con Rico á casa del prestamista de referencia, donde pagó una cantidad que adeudaba su madre, y dejó el resto del dinero robado en calidad de dote.

Volvieron enseñada á la Cárcel, de la cual salieron nuevamente de noche, no sin protestas de Rico, que se resistía. En la calle de la Montera, uniéronse con Higinia en el pasaje de Murga. Rico se quedó detrás.

En la casa de la viuda de Varela se reunieron cinco personas: el hijo, Higinia, Dolores Avila, Gallego y otro.

Refirió cómo ideó Gallego que se quemara el cadáver para borrar las huellas de las puñaladas, y que practicado el plan él bajó á la tienda donde aguardaba Rico, y allí estuvieron juntos hasta que comenzó la alarma del fuego, el alboroto de los vecinos y llegó el juzgado.

Luego estuvieron en una taberna, en el café de Madrid, en donde entraron por distintas puertas, volviendo por último á la Cárcel á las tres y media de la madrugada.

Una conversación con Higinia.

Como primer día de comunicación, soundieron ayer bastantes periodistas con deseo de hablar con la tristemente célebre procesada.

Está estuvo conversando con su hermano Elías por espacio de media hora, y su conversación, aunque interesante para ellos, no lo es tanto, ni con mucho para nuestros lectores. Un empleado preguntó á la Higinia si tendría inconveniente en satisfacer las preguntas que deseaban formularle algunos periodistas. Accedió aquella de buen grado y nos acercamos al locutorio.

Higinia no tiene señales de haber estado enferma, como suponían algunos colegas.

Hizo el relato del crimen, que extraximos á continuación:

«Estuve sirviendo en casa del Sr. Millán Astray hasta que una noche me quedé á dormir fuera de casa y la señora me despidió; fui á entrar al servicio de otra familia, y al ir á pedir informes de mi conducta á la casa del Sr. Millán, contaron lo de mi falta, por lo cual no me recibieron.

Al poco tiempo y estando aún sin colosar, encontré al señorito Pepe (Millán), y conversando con él le dije que buscaba casa donde servir.

«Fues mira, me dijo, yo conozco una muy buena donde te recibirán seguramente. Preséntate en la calle de Fuenorral, núm. 103, pregunta por la viuda de Varela y entiéndete con ella. Si quiere informes de ti que pregunte en mi casa. Con seguridad te admitirá. Te advierto que has de abrir la puerta de la habitación á un hijo de aquella señora que es un muchacho que está en la Cárcel.

El señorito Millán, añadió—que sólo se trataba de robar á donña Luciana. Fui admitida en la casa, y el día 1.º de Julio llamaron á la puerta, me acomodé por el ventanillo y vi á un hombre vestido de negro, con sombrero de copa y barba postiza. Como estaba advertida, le fragué la entrada y entró: era Varela, el hijo de mi señora.

Después de cerrar la puerta, y cuando el señorito estaba con su madre, me retiré á la cocina. A los pocos momentos él voces de ¡suicídese! y que mi señora exhalaba ayes de angustia. Corrí á la sala y quedéme horrorizada: mi señora tendida en el suelo, trataba de separar en un esfuerzo supremo el otero de su hijo, que echado sobre ella le daba de puñaladas. Al entrar, irguíse mi señorito, y con voz ronca, me dijo, blandiendo la ensangrentada navaja:

—Si gritas, si dices algo te mato.

Preguntome donde estaba el perro, que se había quedado en el comedor; me pidió agua para lavarse, y después de secarse las manos, me entregó un billete de 1.000 pesetas, diciéndome:

«Para que te valgas con él. Después me dió 60 céntimos, y me dijo: «Esto es para mineral. Márchate tranquila, no tengas cuidado; compra mineral, no vuelvas aquí hasta las ocho, y entonces prenderemos fuego á mi madre, y haciendo de ella cenizas, nadie podrá sospechar que hemos sido nosotros los que la hemos matado.»

Aterrada salí de la casa con el billete en la mano; en la portería vi un hombre, que me pareció el marido de la portera, al cual no saludé siquiera, y me dirigí hacia mi casa, situáda en la calle de D. Bruno Zaldo, cerca de la Cárcel Modelo, pasando por las del Divino Pastor, Ancha y paseo de Areneros.

En la ronda del Conde Duque encontré á una amiga llamada Manuela, á la que entregué el billete para que me lo guardara.... lo demás ya lo saben ustedes, yo pegué fuego al cadáver de la señora.

Ya preas, me hicieron bajar desde mi celda, el día 3 de Julio, á la Sala de magistrados, donde hablé con el Sr. Millán, quien llevaba un volante autorizándome para tal objeto. Dijome el señorito que mantuviera mi primera declaración, en la que dije que yo sola había matado á la señora; despidiéndose dándome un duro y ofreciéndome su protección, asegurando que solo me condenarían á algunos años de presidio.

Aquella misma tarde declaró ante los jueces, quienes me amedrentaron amenazándome con llevarme al palo para que declarase.

Al día siguiente envié recado al Sr. Millán con el director de la Cárcel para que viniese á hablarme. Aquel pidió un volante, y al preguntarme el juez por qué había llamado al señorito, contesté que para decirle que después de haber muerto á la señora, eché el cerrojo de la puerta.

Cuando entré al señorito, exclamó: ¡Qué has hecho! ¡No sabes que has encontrado la llave debajo de la cabeza de donña Luciana?

Luego me enseñó lo que había de decir para explicar el crimen, como producto de una rifa con mi señora después de amenszarme ésta con un revolver, y se despidió prometándome el indulto.

La Higinia refirió los detalles de su declaración con el Sr. Millán, conforme los publicados por los periódicos, y cómo declaró al fin todo, cuando le dijo el juzgado que su hermano Elías estaba complicado en el asesinato.

Nada nuevo añadió en su relato que no fuera asegurar que no había durante el plazo de su incommunicación con Dolores Avila y que compró el mineral en una ocharrilla cerca de la plaza del Carmen. Lo referido respecto á los carcos con Varela concuerdan con las versiones dadas por los periódicos.

Dolores Avila.

Con los periodistas estuvo muy reservada, diciendo que no sabía por qué se hallaba en la cárcel, y que desde el día de San Pedro no había visto á Higinia. Ha prestado varias declaraciones y sostenido carcos con Higinia y con su amigo José María Anton.

A los pocos días de su prisión, la dejó el juzgado sola con Higinia, diciéndola que podía hablar cuanto quisiera, y á los pocos momentos, preguntada sobre la conversación, dijo al juez:

«Higinia me había preguntado por el famoso pañuelo, que no sé de qué clase es, si de la cabeza ó de la mano, pues no ha visto ninguno. Higinia ha dicho eso del pañuelo como podía haber dicho otra cosa.»

El domingo en que se cometió el crimen, yo no me he movido de mi casa, y puedo asegurarlo con los vecinos; por tanto, es falso cuanto se contra se diga, y yo no puedo saber quién ha robado ni dónde está el dinero.»

Esta Dolores, es por lo menos tan astuta como la Higinia.

Una conferencia con el señor Millán Astray.

La celebró ayer un redactor de *La Epoca*, y demos aquí un ligero extracto.

R.—¿Fue usted en el juicio oral para la demostración de su inocencia?

M.—Espero defenderme solo, pues contra todo cuanto se ha dicho tengo defensa; una vez ante el tribunal yo desmentaré á muchos á quienes hice favores de mayor cuantía que el dejar salir á la calle á un preso, y que hoy se ceban en un inocente.

No ha sido muy correcto el espíritu en que se ha inspirado la prensa en esta cuestión. Debo exceptuar á algunos periódicos; pero condono y olvido con todo mi corazón contra aquellos que han asumido la responsabilidad de ciertos ataques.

R.—¿Qué quiere usted decir?

M.—Juro á usted, caballero, por la vida de mis hijos, que es lo que más quiero en el mundo, pues padres no tengo, que yo he sido quien con más ahínco he procurado averiguar si Varela, burlando mi vigilancia, salió á la calle.

R.—Eso es precisamente lo que la prensa ha podido condenar en usted, no precisamente por ser usted, como equivocadamente supone, sino porque ha visto en su oficiosidad extrema una disconformidad con los procedimientos legales.

M.—Es que se ha llegado más lejos. Se ha dicho que yo soy encubridor del robo, y quizá mañana se diga que también soy. (Haciendo ademán de herir.)

Nieto—continué después de una pausa—es una persona decente; pero pudo padecer obsesión y equivocarse la fecha. Ráf... phs... sus antecedentes no le abonan, y en cuanto á Mendoza... cuatro pesetas costó cierto almuerzo que le dieron. Hoy por menos se mata á un hombre. ¡Por nada se me mata á mí! ¡Ah! Pero yo confundiré á todos los que me culpan. Puedo hacerlo.

R.—¿Tiene usted pruebas?

(Aquí el Sr. Millán Astray se demudó visiblemente y tuvo un repto de ira. Calmado al fin, continuó):

M.—Tengo mi inocencia.

El juzgado.

Después de constituirse en la Casa de Canónigos se trasladó á la Cárcel de mujeres, para dar algunas instrucciones al director. Después regresó á su local.

Compartió la *Garibaldí*, dueña del puesto de agua del Paseo de Recoletos.

De su declaración nada sabemos en definitiva. Parece que afirmó que lo dicho por los periódicos se refería al puesto inmediato al suyo, y que aquello tiene vicios de certeza.

También parece que rectificó lo asegurado acerca de las personas que acompañaban á Varela, alguna de las cuales no pudo citar la *Garibaldí* por no serle conocidas.

Noticias y rumores.

Un error de nombres nos hizo decir ayer que había sido detenido el subdirector de la Cárcel Modelo, Sr. Díaz, en vez de decir que había sido suspendido de empleo y sueldo el administrador de aquel establecimiento, Sr. Dominguez.

En lugar de éste fué nombrado D. Eugenio Loma Jara, que lo es de Burgos.

El juzgado no celebró aroxhe diligencia alguna, razón por la cual se afirmó que el sumario será hoy mismo elevado á plenario.

El Sr. Millán Astray no ha sido aún trasladado desde las prisiones militares á la Cárcel Modelo. Probablemente lo será en todo el día de hoy.

—Siete sargentos de la Guardia civil tomaron ayer

posesión de los cargos subalternos en la Cárcel Modelo.

—Los Sres. Peña y Maza conferenciaron ayer tarde con el presidente interino del Tribunal Supremo.

—El Sr. Peña envió ayer oficio á los doctores encargados del laboratorio municipal, preguntando si estaba ya hecho el análisis de la sangre que manchaba los vestidos de la víctima, y por consiguiente si se conocía el tóxico empleado para adormecerla.

Parece que los doctores encargados contestaron que estos trabajos requieren mucho tiempo. A nosotros no nos parecen posibles.

Una afirmación se repetía á última hora.

Que en todo el día de hoy se dará por concluido el sumario.

No lo creemos.

Basta leer lo que han dicho Ramos y la Higinia, para advertir que las comunicaciones por ellos dadas á varios colegas, deben de ser casi idénticas á sus declaraciones ante el juzgado. Y tan contradictorias son las dos, tales enormidades contienen, (no nos referimos tan sólo á los miles de duros entregados á un prestamista), de tal manera aparecen en una datos y nombres de los cuales no hay en la otra ni indicios, que no estimamos posible entregar á bulto, semejante instrumento sin correr el riesgo de que la Audiencia devuelva lo actuado.

Por lo ya visto se puede juzgar del resto, y se puede además reflexionar sobre la causa de esas confusiones en que todos andamos metidos.

Y nada más por hoy, pues sabe Dios lo que resultará mañana.

SECCION DE NOTICIAS

El Sr. Ohayas, detenido como presunto responsable del hundimiento de Santo Tomás, no es arquitecto, sino maestro de obras.

El obrero Ambrosio Hernandez se halla en grave estado, á consecuencia de una hemorragia y de la inflamación de los riñones, habiéndosele administrado los Sacramentos en la Casa de Socorro, donde continúa, aunque á última hora experimentaba algún alivio.

En la calle del Amparo, núm. 62, fué encontrado ayer el cadáver de José Ontaz, de 52 años.

Ayer llegó en el expreso de Andalucía el ministro de Fomento, quien parece que en el mes próximo volverá á Sevilla, donde han quedado los arquitectos Sres. Avalos, Aguado y Velasco, para dirigir las obras de la catedral.

Segun noticias de los periódicos de Lima, el marqués de la Puente y Sotomayor ha sido nombrado enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del Perú en España.

ELECCIONES EN MADRID

Las elecciones verificadas ayer, han carosido de animación, por más que los candidatos y sus agentes hicieron grandes esfuerzos para despertar de su letargo al cuerpo electoral, distinguiéndose por su actividad los amigos del Sr. Ducazal.

Tanto los conservadores como los ministeriales y reformistas están conformes en asegurar que al menos en la apariencia no se ha ejercido coacción empujando los sufragios en las 31 secciones, en medio de una completa tranquilidad favorecida acaso por la misma indiferencia.

Los conservadores parecen luchar sin organización y con poca entereza.

En el Círculo reformista la concurrencia era extraordinaria: cuando fué conocido el resultado, se acordó iluminar por la noche y colgar desde luego los balcones. Preguntando uno de sus amigos al señor Romero si tenía ánimo de pronunciar el anunciado discurso, dijo: «¿Para qué? El discurso ya lo ha pronunciado el cuerpo electoral en favor nuestro.»

El candidato ministerial D. José Suarez Güanes, obtuvo 1.238 votos; D. Felipe Ducazal, reformista, 1.043, y D. José Díaz Agero, conservador, 502.

Todos los amigos del general Lopez Dominguez han votado hoy la candidatura del Sr. Ducazal, y muchos de ellos muy caracterizados en alta voz y con la paleta abierta.

Debe reconocerse además que la votación electoral suelta de todos los partidos, y no pequeña parte del comercio.

El obispo de Madrid-Alcalá ha remitido 500 pesetas al teniente de alcalde del distrito de la Audiencia para alivio de las familias de los infortunados obreros de Santo Tomás.

En la suscripción abierta con tal objeto, figuran el ministro de la Gobernación, el gobernador, el alcalde y otras personas.

Ayer, en el café de Oriente, se celebró el almuerzo en que, todos los primeros domingos de mes, se reúnen para cambiar impresiones nuestros correligionarios.

La concurrencia fué aún más numerosa que de costumbre.

SUCESOS DE AYER

En la carretera de Aragon se cayó de un tranvía un hombre, causándose varias lesiones que le fueron curadas en la Casa de Socorro del distrito.

—Añoche á las diez se perpetró un robo en el cuarto principal del núm. 16 del paseo de las Delicias, llevándose los ladrones, que no fueron habidos, un reloj, 33 duros y varias alhajas.

—En la huerta de Embajadores se ocasionó un joven la fractura de un brazo, siéndole curado en la correspondiente Casa de Socorro.

—A las diez de la noche robaron, aprovechando la ausencia de los inquilinos, en el piso tercero del número 4 de la calle del Conde Duque, 12 pesetas y algunas ropas.

El resultado de la elección de ayer en Madrid está siendo muy comentado. Los conservadores están, no ya contrariados, sino consternados con la derrota de su correligionario el Sr. Díaz Agero, y hablan de incompatibilidades del candidato electo en el lugar de la oposición y de formular protestas en este sentido.

También apelan al recurso de anular al gobierno y á sus delegados, de mala fé, y llegaron hasta inventar la especie de que el alcalde, Sr. Abascal, había dimitido al convocarse de que no había sido secundado en sus propósitos por todos los que, en su sentir, debía serlo con toda resolución.

Lo de la dimisión es perfectamente inexacto, segun los amigos del gobierno, porque anoche mismo estuvo el Sr. Abascal á visitar al Sr. Sagasta y nada le dijo. Además, añaden, bien convenido debe estar y está el alcalde de que en caso de contar con auxilios para una elección, siempre hay falencia en los cálculos y nunca se puede contar con todos aquellos que ofrecen su apoyo, y menos aún en la presente ocasión, y dadas las espantosísimas condiciones de los candidatos que luchaban en la oposición.

Parece que la venida á Madrid del director de *El Correo Catalán*, Sr. Llander, obedece al propósito de fundar y publicar aquí un periódico, órgano oficial, por decirlo así, del carlismo, para lo cual se prescindirá en absoluto del personal interesado en los diarios carlistas ó tradicionalistas que hoy ven la luz en Madrid.

El Sr. Llander se proponía ir anoche al círculo de la calle de Atocha y hablar de ello á los prohombres de su comunión; pero no sabemos si realizó su propósito.

El Consejo de ministros, varias veces aplazado, se verificará esta tarde, á las cuatro.

Dícese que el ex-ministro, Sr. Ruiz Gomez, hoy director de la Empresa arrendataria de Tabacos, no encontrándose mejor de la preocupación de ánimo que há tiempo le aflige, se ha decidido á seguir el Consejo de sus deudos y amigos, dimitiendo el cargo; y se añade que la sociedad tiene su candidato para el puesto, que es el Sr. Angolotti; pero que este no es el del ministro de Hacienda que apadrina la candidatura de D. Pio Galloni; y que con este motivo hay lucha de encontrados intereses que refuñarán en el gobierno cuando de esto se trate en Consejo de ministros.

LA GADITANA

LIBERTAD, 16

Cabiertos desde seis reales con tres platos, vino y postre.

Servicio esmerado. Gabinetes independientes.

GACETA OFICIAL

DE HOY

FOMENTO.—Orden recomendando á los gobernadores y jefes de los distritos forestales el cumplimiento de las disposiciones vigentes sobre policía forestal.

CORREO DE PROVINCIAS

LA DESVIACION DEL GUADALMEDINA

Cerrada ya nuestra edición de ayer, recibimos el siguiente telegrama:

«Málaga á (11.20 n.)—Director GLOBO.—La prensa periódica de Málaga acude á sus compañeros de Madrid en demanda de que, poniendo una vez más sus columnas al servicio de la justicia, pidan al gobierno, uniendo su voz á la nuestra, el pronto despacho del expediente de desviación del río Guadalmedina.

De esta mejora depende el porvenir y desenvolvimiento de Málaga en lo futuro, y de presente la subsistencia de miles de obreros hoy sin trabajo. En nombre de estas clases y de todas las que se interesan por la prosperidad de esta hermosa ciudad; hoy en la miseria, hacemos esta ruego á nuestros compañeros de la corte, que no ha de ser desatendido.

Reciban con nuestro agradecimiento y el de toda una población, que está pendiente de este asunto, las más expresivas y sinceras gracias.

Por el *Avistador Malagueño*, Augusto Jerez Perchet, *El Diario Mercantil*, Luis García Peláez; *El Mediodía*, Narciso Fraqueto; *Las Noticias*, Federico Moja Bolívar; *Izquierda Liberal*, Joaquín Madoz; *Unión Mercantil*, Antonio Fernandez y García; *Estadista*, Nicolás Muñoz Carizosa; Zarriago, Antoni Onoguerse; *El Caballero de Gracia*, José Postigo Acejo; por *La Revista*, Carlos Bruna.»

El pueblo y la prensa de Málaga pueden contar para todo con nuestro humilde pero decidido concurso.

Los juegos florales que se celebraron el día 1.º en Santander, han revestido extraordinaria solemnidad.

El *partido Bascos* ha sido digno de la patria de Pareda y Menendez Pelayo.

Fué premiado con la flor natural el joven poeta y médico, D. Enrique Menendez Pelayo, hermano de D. Marcelino, y eligió como reina de la fiesta á la bellísima santanderina Lola Madrazo y Tagle, que distribuyó los diplomas á los victoriosos adalides del ingenio, Ricardo Olan, Daque y Merino, Enrique Menendez Pelayo, Lopez Vidaur, García de Quevedo y Odriozola (D. Faustino).

A todos felicitamos por la honrosa distinción que han merecido, y especialmente á nuestros queridos correligionarios Sres. Olan y Daque y Merino.

Muchas son las quejas que recibimos de provincias respecto á cómo están los servicios públicos que dependen de las administraciones subalternas. Segun nuestro corresponsal de Briviesca, existen en aquel pueblo unas desastrosas librerías del Giro Mútuo, sin que haya medio de hacerlas efectivas por falta de fondos, á pesar de que entre todas no llega su importe á mil pesetas.

El personal del juzgado está tambien en desabastecimiento, sin haber cobrado las nóminas de Junio y Julio.

Las clases pasivas, en su mayoría retiradas del ejército, no recuerdan cuando han cobrado la última paga, ni saben cuándo cobrarán la primera.

La persona que se halla al frente de aquella administración ha comunicado telegráficamente al delegado de Burgos tan irregular situación, y parece que este jefe ha dado la llamada por respuesta.

El público inteligente hace sus *chirigotas* respecto al numeroso é inteligente personal que compone la subalterna, y compara lo que ahora cuesta y lo que se hace, con aquellas administraciones de Rentas, en que un solo empleado de mil pesetas llenaba su cometido, sin dar lugar á situaciones tan anómalas como la que se está atravesando.

Telegráfan de Granada que un incendio en las eras de Huéscar ha consumido 1.500 fanegas de trigo.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

NOVILLOS

Ayer se verificó la anunciada corrida de novillos con extraordinaria concurrencia.

Los cuatro novillos que se lidiaron, cumplieron; sobresaliendo los dos del Sr. Nandín, particularmente el lidiado en último lugar, que dejó cinco jaos en la arena.

Los matadores estuvieron desastrosos, sin duda porque los toros tenían mucho que matar.

El Menchao estuvo muy desconfiado, tirándose de largo siempre, y hecho un *jindamon*.

Pepete cumplió un poco mejor, pero tambien dejó mucho que desear.

De los banderilleros sobresalieron el Zoca y Sabaturno. Este último dió el salto de la garrocha al tercer bicho, con tanta limpieza que le valió justos aplausos.

Los embolados dieron tan tremandos golpes á los aficionados, que más de uno se retiró con dolor las consecuencias.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid á la sombra, segun las observaciones de los ópticos Sres. Aramburo hermanos, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 21 sobre cero.
A las doce, 35 id.
A las cuatro de la tarde, 31 id.
A las seis id., 23 id.
La máxima fué 35.—La mínima 16.
Barómetro 714
Buen tiempo.

TIP. DE «EL GLOBO» A CARGO DE J. S. DE TRIGO
San Agustin, núm. 2.

SANTO DEL DIA

Stos. Justo y Pastor.

ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Etni.
PRINCEPE ALFONSO.—9.—
 La cruz blanca.—Tio, yo no
 he sido.—Toro de pintas.—
 Certamen nacional.
FELIPE.—9.—La gran via.—
 Soltero y mártir.—El quin-
 to cielo.—Efectos de la Gran
 via.
MARAVILLAS.—9.—La ver-
 dad desnuda.—Namon.—Se-
 gundo acto.—Las niñas de
 Egipto.
REOLETOS.—9.—A punta de
 tijera.—El golpe de gracia.—
 Viajeros al tien.—Despacho
 parroquial.
PRICE.—9.—Gran espectáculo
 cómico; toman parte los po-
 pulares clowns Ecottet y Oe-
 rra, los Grs. hop pers troupe,
 y la señorita Anna Filis.
HIPODROMO DE VERANO.
 —8.—Grandes novedades.—
 Familia Chiesi, Mr. Kremo
 y el extraordinario Marcuc.

Dr. Unzaga especialista
 en males se-
 cretos. Calle de Atocha, 19 y
 21 pl. esquina a la de Carretas.
 Consulta: De 10 a 2 y de 6 a 8.

VINOS SUPERIORES tina-
 dos y blancos de N. Gon-
 zalez Martínez, Caballero de
 Gracia, 48.

MEDALLA Y DIPLOMA DE HONOR



El ACEITE CHEVIER es desinfectado
 por medio del Algaire, sustancia
 tóxica y volátil que destruye mu-
 cho de las propiedades del Aceite.
 El ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
 FERRUGINOSO es la única preparación
 que permite administrar el Hígado
 en la Constipación al Cáncer.
 DEPÓSITO GENERAL
 EN ESPAÑA: r. de Barb. Mod. 21
 En ESPAÑA: todas Farmacias

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

Tarifas de precios de suscripción al año

	PRECIOS
Por una estación particular.....	800
Por una estación para fines urbanos y para todos los inquilinos de la misma.....	600
Por una estación de uso público.....	1.000
Por un aparato supletorio para comunicar con el teléfono pral. y con la central.....	75
Por un id. para comunicar solo con el aparato pral. Por un id. para hablar solo a la Central y un con- mutador.....	71
Cuadro indicador de cuatro direcciones.....	54
Por cada otra dirección.....	580
Por un conmutador de dos direcciones.....	70
Por cada otra dirección.....	2
Por un timbre.....	10

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antihéptica, antiescorfulosa, antileftica y reconstituyente.

Segun la Perla de San Carlos, Dr. D. Rafael Martínez

Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

EN EL ÚLTIMO AÑO SE HAN VENDIDO

MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas mine-
rales, y esta cuenta TREINTA Y SEIS AÑOS de uso ge-
neral y con grandes resultados para las enfermedades que ex-
presa la etiqueta.

DEPOSITO CENTRAL: Jardines, 15, bajo derecha, y se

venden también en todas las farmacias y droguerías.

TÉ PURGATIVO

de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto

de plantas y de flores, de un gusto

muy agradable, purga lentamente

sin desagregar y sin fatiga. Así las

personas las más débiles toman

con gusto. Desembaraza el estó-
mago de la bilis, de los gases y de
los humores, conserva el vientre
blando, activa las funciones diges-
tivas y facilita la circulación de la
sangre. Gracias a sus propiedades, obra siempre contra los
Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos,
Sofocaciones, Males de corazón, Palpitaciones,
Migrañas, Constipación, y en todas las indis-
posiciones donde es necesario despegar el estómago y los
Intestinos. — En la Clínica azul como garantía.

SE VENEN EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

N. CHAMBARD

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE

EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Desde el 1.º hasta el 30 de Setiembre inclusive

VIAJE DIRECTO DE IRUN Y DE SAN SEBASTIAN

A BARCELONA

Billetes sencillos de 1.ª clase a precios reducidos

VALIDOS PARA TODOS LOS TRENES

con facultad para detenerse cinco días en Zaragoza

PRECIOS
DE LOS BILLETES
DE 1.ª CLASE

Irún a Barcelona..... 58,95 ptas.

San Sebastian a Barcelona..... 57,55

	Salida	Horas	
Irún	id.	1,25 tarde.	
San Sebastian	id.	1,55	
Alsásua	Llegada	4,18	
id.	Salida	5	
Barcelona	Llegada	10,50 mañana.	

Por el expres num. 2, que sale de Irún a la 1,25 tarde y de San Sebastian a la 1,55 tarde, el
 trayecto se hace directamente y sin trasbordo de Irún a Barcelona.
 Este tren contiene berlinas-camas y berlinas-ordinarias que podrán ocupar los viajeros me-
 diante el pago del suplemento correspondiente.

ENFERMEDADES NERVIOSAS
CÁPSULAS del Doctor Clén

Laureado de la Facultad de Medicina de París. — Premio Montyon.

Las Verdaderas Cápsulas CLÉN de Bromuro de Alcanfor se emplean en
 las Afecciones nerviosas y del Cerebro y en las enfermedades siguientes:
 Asma, Insomnio, Afecciones del Corazón, Histerico, Epilepsia, Aluci-
 naciones, Aturdimiento, Jaqueca, Enfermedades de las vías urinarias
 y para calmar las excitaciones de toda clase.

Exíjanse las Verdaderas Cápsulas de Bromuro de Alcanfor de CLÉN y C^{ia}
 de PARÍS que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

FOLLETT DE «EL GLOBO»

123

SHIRLEY

FOR

CURRER BELL (MISS BRONTË)

que vuestra lengua os ha hecho traicion y habeis
 hablado pésimamente. No os he amado nunca. So-
 segaos. Mi corazón y al vuestro están en el mismo
 caso. abrigad el íntimo convencimiento de ello.

Eso fué lo que me contestó, York.

Oa debo parecer un necio y un fátuo, le dije.

¡Amoros yol exclamó. Pero si he estado siem-
 pre con vos tan franca como una hermana, nunca he
 reñido vuestra compañía, no os he temido nunca.

Vuestra presencia no me ha hecho temblar nunca.
 ni ha acelerado las pulsaciones, ni los latidos de mi
 corazón.

Alegué en mi defensa, que solia ponerse encor-
 nada y que parecia turbarse cuando oia pronunciar
 mi nombre.

Pero no es por vos me dijo con brevedad. Le pedi
 explicaciones, pero no pude sacar una sola palabra
 respecto al asunto.

¿Os llegasteis á creer cuando me senté á vuestro
 lado en el festival infantil que os queria? ¿Pensas-
 teis que os amaba cuando os detuve en el sendero de
 Maythorn? ¿Os figurasteis que os tenia cariño, quan-
 do me paseaba en vuestra compañía en el patio?

Contesté á todas esas preguntas, que así lo creia.

¡Vive Dios, York! se levantó de su asiento, se

irguí, parecia una llama; en todo su ser notábase
 un temblor nervioso parecido al de un carbon inen-
 descente, cuando su color rojizo sube de punto.

Es decir que tenéis la peor opinion de mí, que me
 negais la posesion de todo lo que tengo en mas
 estima. Conque soy una excepcion de mis hermanas;
 conque he procedido como una mujer degradada y
 viciosa. Ella y yo, permanecemos silenciosos un
 buen rato. ¡Oh Estrella matutina, continúa ella di-
 ciendo, como se ha empañado tu brillo! A vos á
 quien tanto he respetado, os desprecio ahora, no
 quiero vuestra amistad. ¡Marchaos!

No me fui; habia oido temblar su voz, habia vis-
 to contraerse sus labios. Sabia que iba á verter un
 mar de lágrimas; creia que luego se tranquilizaria,
 y quise aguarder.

Lloró mucho, pero su llanto era mas dulce que
 el de antes, sus sollozos tenían un sonido mas sa-
 ve, mas sentimental. Mientras yo la contemplaba,
 sus ojos me lanzaron una mirada de reconven-
 cion mas bien que de desprecio, mas triste que encoleri-
 zada.

¡Oh! ¡Meoré! me dije.

Esto es peor que la frase de César á su hijo.

Me desahogué con un suspiro, que tenía mas vi-
 sos de rugido. Sentia un dolor parecido al que debia
 sentir Cain despues de haber matado á su hermano.

Cogi mi sombrero. Crei que ella no me dejaria
 marchar de esa manera, ni yo queria hacerlo. Quizá
 no lo hubiera consentido si yo no hubiese herido su
 amor propio de un modo tan cruel y despiadado.

Sin embargo, volvi pasos atrás; cuando habia lle-
 gado á la puerta, y me acerqué á ella diciéndole con
 la mayor humildad. «Perdonadme», me contestó.

Lo haria á seguida si no tuviera tambien que
 perdonarme á mi misma, pues para haber trastor-
 nado hasta ese punto á un hombre cuerdo debo haber
 procedido muy mal.

No se lo que entonces le dije; recuerdo que ha-
 bí más que un saos melancólico; el objeto de mi discur-
 so era el de conveniencia que ella no habia tenido la
 menor culpa de lo ocurrido, y que era una locura
 que ella creyera tener en ello la menor responsabi-
 lidad.

Por fin me alargó la mano. Por vez primera tuve
 deseos de estrecharla entre mis brazos. Besé repeti-
 tidas veces su mano.

Algun día volveremos á ser buenos amigos me
 dijo, cuando hayais tenido tiempo de conocerme y
 de apreciar el móvil de mis acciones para no inter-
 pretarlas de un modo tan erróneo, ofensivo y des-
 agradable como acabais de hacerlo para mí. El tiem-
 po os dará la clave del enigma; entonces quizás me
 comprendereis y entonces nos reconciliaremos por
 completo.

Enjuagué las lágrimas que se deslizaban de sus
 ojos y acaraban sus mejillas.

Siento mucho, en el alma, lo que ha sucedido, me
 dijo sollozando.

¡Bien sabe Dios! que yo tambien lo deploro. Asi
 nos separamos.

¡Vaya una historia rara; se parece un á cuento
 chino! dijo York.

—No daré lugar á otro, os lo juro, presiguió su
 compañero. No volveré, mientras viva, á hablar de
 casamiento á una mujer, á menos que no esté verda-
 deramente enamorada de ella. De hoy en adelante el
 crédito y los negocios que se arreglen como puedan.
 Ya se me pasó el temor de la quiebra. Pienso traba-
 jar mucho, esperar con paciencia, y soportar con fir-
 meza. A mal dada, cogeré un azadon y emigraré
 con Luis hacia el Oeste; él y yo lo tenemos acordado.

Ninguna mujer me volverá á mirar, como me miró
 mis Keeldard, ni experimentará la desagradable sen-
 sacion que ella sintió. Jamás me mostraré tan estú-
 pido y tan fátuo delante de ninguna mujer, como lo
 hice en esa ocasion.

¡Vaya! ¡vaya! dijo el impertinente York, le dais
 á la cosa más importante de lo que se merece; sin
 embargo, estoy convenido en primer lugar de que ella
 no os amaba; en segundo, que vos no la queria. Los
 dos sois jóvenes, y no despreciables; tenéis buenas
 cualidades y no sois tontos. — tratad de arreglaros.

¿Porqué no podéis conveniros el uno al otro?

—Nunca hemos estado á gusto juntos. Aunque nos
 admiráramos, nuestros caracteres nos tenían á distan-
 cia. No he podido congeniar nunca con ella. El cari-
 ño que le profesaba era muy particular. Una mezcla
 de interés y de agradecimiento servianle de base.

Cuando estábamos solos hablabamos de política, de
 negocios, de literatura, de artes, pero nunca de amor.

Agitaba mi cerebro y aguzaba mi penetracion; pero
 no penetraba en mi corazón para acelerar sus latidos,
 y por esta razon, sin duda alguna, ni ella me queria,

ni yo podia amarla. Y esto á pesar de mis estúpi-
 das, protestas y mi endemoniada declaración, alentadas
 por el despreciable móvil del interés, y por la ver-
 gonzosa obsesion de mi característica fatuidad.
 Por supuesto, que me está bien empleado y ella me
 ha dado mi merecido, juzgándome como un desver-
 gonzado pesca dolos.

—¡Pues bien! como ha de ser. No me reiré de vos,

ni despreciaré vuestras susceptibilidades; pero como
 es de noche y estamos solos, no temo decirlos que
 vuestra relacion me hace recordar mi vida pasada.

Hará unos veinticinco años, traté de persuadir á una
 hermosa mujer que me quisiera, más no accedió á
 mis deseos. Carecia de llave para su corazón. Para
 mí, no era de carne y hueso como para los demás,
 sino de piedra berroqueña.

—Pero vos la amabais, York; adorabais á Maria
 Cave; vuestra conducta, fué despues de todo, la de
 un hombre, nunca la de un aventurero.

—Si, la amaba; pero entonces era hermosa como la
 luna que nos alumbraba esta noche; no hay nada pa-
 recido en nuestros dias; miss Helstone tiene alguna
 semejanza con ella, pero nadie más.

—¿Quién se le parece?

—La sobrina de ese tirano vestido de negro, la
 dulce y hermosa miss Helstone. En más de una oca-
 sion me he caído en la iglesia los anteojos para mi-
 rar á esa jóven, para admirar sus encantadoras ojos
 azules, tan grandes como expresivos, y sus largas y
 rizadas pestañas; cuando se reanuda en su silla can-
 sada del sermón, ó fatigada por el calor, se parece á
 una hermosa estatua de mármol, á una esplendorosa
 creacion de Canova.

—¿Tenia Maria Cave ese género de belleza?

—¡Era más hermosa aun! parecia un querube; no
 tenia nada de terrestre. La gente se extrañaba de
 que no tuviera alas y una corona. Mi Maria poseia la
 majestad y la serenidad de los ángeles.

—¿Y no pudisteis conseguir que os amara?

—Todos mis esfuerzos resultaron vanos, y sin em-
 bargo, más de una vez le pedi de rodillas al cielo que
 viniese en mi ayuda.

—Maria Cave no era lo que pensais, York; he
 visto su retrato en la rectoria. No era un ángel, pero
 sí una hermosa mujer, de facciones puras y correctas,
 de aspecto reposado y taciturno y poco expresiva

PARA VIAJAR

es indispensable (para el que
 no lo tenga) proveerse de baul
 mundo, maleta, sombrerera,
 saco de mano, manta y otros
 varios objetos indispensables,
 de todo lo que hay grandes
 surtidos y á precios fijos, sin
 competencia, en el

BAZAR X

6, ESPOZ Y MINA, 6.

IRELOJEROS!

Por retirarse su dueño de la profesion, se traspaasa en Bil-
 bao una de las más acreditadas relojerías, situada en buen
 punto y bien surtida.—Condiciones muy ventajosas, detalles
 en dicha Villa, D. Severino Picaza y en Madrid, D. Santiago
 Arregui, Montera, 24.

UN SACERDOTE de ROMA ha

encontrado el
 secreto de aliviar instantáneamente y de curar radicalmente
 los Catlos, Durezas, Ojos de Gallo, con el BALSAMO
 ANTONIO. — Farmacia MALAVANT 19, rue des Bon-Puis, París.
 Depositarios: Madrid, Farmaciadé Ortega, calle del Leon,
 núm. 13. Melchor Garcia, Capel'ales, 1 duplicado, pral.

EL CANARIO

(marca de fábrica)
 FRANCISCO VALLEJO.—Rociana (Huelva).
 Fabricacion de aguardientes de todas clases, y con espe-
 cialidad de la Crema de Anis, cuyo producto recomendamos,
 por ser verdaderamente tónico y digestivo. Depositarios:
 V. Garcia y Sobrino. Peligros, 12.—Elgueta, Preciados, 14.—
 Valverde 20.—Fuencarral, 119.—Hileras, 2.—Migdalena, 16
 y calle San Bernardino, 2.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

concentrada. El mejor atemperante y depurativo de la
 sangre. Frascos á 4, 6, 9 y 12 rs. El Jarabe, 4 rs. Farmacia de
 Sanchez Ocaña, Atocha, núm. 35, frente á la de Relatores.

magnesia Villegas
 Granular Efervescente
 Frasco 5 reales
 Plaza del Angel 16. Farm.

ANUARIO DEL COMERCIO

DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION

ó directorio de las 400.000 señas

DE ESPAÑA, ULTRAMAR, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL

C. BAILLY-BAILLIÈRE

Con anuarios y referencias al comercio é industria nacio-
nal y extranjera.

1888

Un tomo encartonado en tela, de más de 2.500 páginas.

PRECIO EN ESPAÑA. 20 PESETAS

Obra útil é indispensable para todos.—Evita pérdida de
 tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y co-
 mercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete
 de toda persona por insignificantes que sean sus ne-
 gocios.

Se vende en MADRID. LIBRERIA EDITORIAL DE DON
 CARLOS BAILLY-BAILLIÈRE, Plaza de Santa Ana 10, y
 en las principales librerías de España

SOMBREROS

de señora y niños: plumas, flores cintas, armaras y de
 más ar leucos: última novedad; elegancia y economía.
 10, HERMAN GORTES. 10

Creacion infalible
 y Garantizada
 DE LOS
FERISON TYLON CALLOS
 EN LOS PIES
 mediante el Ferison Tylon Zulu remedio nuevo en España
 y de maravillosa eficacia. — Precio del frasco 6 rs.
 Se encuentra en todas las principales Farmacias de España
 Exigir en las Etiquetas la firma de los preparadores
 los farma-
 ceuticos de
 Milana
 El doctor Andreu, de Barcelona, es el depositario para
 toda España y Portugal.

MAURICIO BING

Preciados, 7

MAQUINAS

para coser.

Espoz y Mina, 32

desde 2.50 ptas.

semanales.

Preciados, 7

Wheeler y

WILSON.

Espoz y Mina, 32

JUNKER ET RUH

HOWE.

Preciados, 7

LA LEGITIMA

de pié y mano.

Espoz y Mina, 32

HEROPHONES,

CELESTINAS.

Preciados, 7

y otras cajas

de música.

Espoz y Mina, 32

A PLAZOS

sin fiador.

Preciados, 7

Grandes rebajas.

al contado.

Una señora, bien instruida

que posee francés, desea

ir con quien necesite una com-
pañia para viajar, con cual-
quier cargo que esté en rela-
cion con su educacion.

Tiene una hija que posee la

música, cose y escribe perfec-
tamente, la cual iria en clase

de doncella. Tambien puede

servir para un mostrador por

estar muy instruida en cues-
tas.

Se darán cuantos informes y

referencias se pidan. —Dirigi-
se, calle Gales, núm. 56, en

Sevilla.

A LOS PROPIETARIOS

Se administran casas; gra-
tuita. Darán razon en sus
administracion.

LUIS A. PUCCINELLI

VICTORIA, 5, último



PRONTUARIO DE LA LEY DEL JURADO

para los Juzgados municipales

POR

DON FEDERICO BANDIN Y CAPELO

Juez de Instruccion de Castro del Rio (provincia de Córdoba)

El libro cuyo título encabeza estas líneas tiene á facili-
tar de un modo notable á los jueces municipales, los primi-
ros pasos que á ellos toca dar para el planteamiento del Ju-
rado.

Los que deseen obtenerlo, pueden remitir á autor tres se-
ñas de franqueo de 15 céntimos, ó sean 45 céntimos de peso
c.v. lo recibirán franco de porte.

NUBIAN

ESTUN IMPERMEABLE en

botellas. — Da un brillo igual al del

chavol, el cual se conserva durante

una semana en todo tiempo.

ESTUN en cajas de hoja de lata. Pro-
ducto adaptado por los ejércitos ingleses.PASTA MATE para calentar y be-
cerro santa. Verdadero producto inglés.

GRASA RUSA para calentar de casa.